

Cholito en los Andes mágicos de Óscar Colchado según el programa narrativo de Greimas

Lizbet Rocío Apaza Carmona
Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco
lizbet.apaza@unsaac.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-7320-3179>

José Antonio Latorre Llanos
Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco
wiraqocha@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6243-8655>

Autor corresponsal:

Lizbet Rocío Apaza Carmona
lizbet.apaza@unsaac.edu.pe

Citar como:

Apaza Carmona, L. y Latorre Llanos, J. A. (2022) *Cholito en los Andes mágicos de Óscar Colchado según el programa narrativo de Greimas*/. Syntagmas 1(1)

Envío: 18 de diciembre 2022

Aceptado: 22 de diciembre 2022

Financiación: Esta investigación no ha recibido ningún tipo de financiamiento.

Conflicto de interés: Los autores autorizan la publicación de este artículo científico y declaran que no hay ningún conflicto de interés.

Contribución de autoría:

Este artículo ha sido concebido, redactado, revisado y corregido por Lizbet Apaza Carmona y José Antonio Latorre Llanos. Lizbet Apaza ha elaborado el argumento de la obra *Cholito en los Andes Mágicos* de Óscar Colchado. Por su parte, José Antonio Latorre ha realizado el análisis de la obra mencionada bajo la perspectiva del programa narrativo de Greimas. Luego la versión final la han realizado de manera conjunta ambos autores.

Distribuido bajo:



OPEN ACCESS

Resumen

El objetivo de la presente investigación es analizar la semiosis de la obra narrativa *Cholito en los Andes mágicos* de Óscar Colchado Lucio, partiendo del modelo actancial, esquema modal y programa narrativo del semiólogo Algirdas Julius Greimas, un modelo formal de significativa vigencia y eficiencia. Después de esquematizar cada escena, así como el arco general del relato, se concluye que la transformación de valores del protagonista es similar a “El viaje del héroe”, debido a la dificultad creciente de las pruebas; y, tras hallar actantes y tramas intertextuales, concluimos que hay arquetipos universales que son revestidos según cada cultura como ocurre en el caso de *Cholito* con la cultura andina.

Palabras clave: *Cholito en los Andes*, semiosis, programa narrativo, modelo actancial, cuadrado semiótico, Greimas.

Mental frameworks used in Aristophanes' comedy *Lysistrata*

Abstract

The objective of the present research is to analyze the semiosis of the narrative work *Cholito en los Andes mágicos* by Oscar Colchado Lucio, based on the actantial model, modal scheme and narrative program of the semiologist Algirdas Julius Greimas, a formal model of significant validity and efficiency. After outlining each scene, as well as the general arc of the story, it is concluded that the transformation of the protagonist's values is similar to “the hero's journey”, due to the increasing difficulty of the tests; and, after finding actants and intertextual plots, we conclude that there are universal archetypes that are covered according to each culture, as occurs in the case of *Cholito* with the Andean culture.

Keywords: *Cholito in the Andes*, semiosis, narrative program, actantial model, semiotic square, Greimas.

Cholito nos mágicos Andes de Óscar Colchado segundo o programa narrativo de Greimas

Resumo

O objetivo desta pesquisa é analisar a semiose da obra narrativa *Cholito en los Andes mágicos* de Óscar Colchado Lucio, a partir do modelo actancial, esquema modal e programa narrativo do semiólogo Algirdas Julius Greimas, um modelo formal de significativa validade e eficácia. Após esboçar cada cena, bem como o arco geral da história, conclui-se que a transformação dos valores do protagonista é semelhante à “jornada do herói”, devido à dificuldade crescente das provas; e, após encontrar actantes e enredos intertextuais, concluímos que existem arquetipos universais que são percorridos de acordo com cada cultura, como ocorre no caso do *Cholito* com a cultura andina.

Palavras-chave: *Cholito nos Andes*, semiose, programa narrativo, modelo actancial, quadrado semiótico, Greimas.

1. Introducción

La narración de relatos, cuentacuentos, hoy popularizada como storytelling, ha acompañado al hombre desde los albores de la humanidad y seguramente lo seguirá haciendo hasta el fin de los tiempos. Tan grande es su influencia que demostrarlo no sería tarea difícil. La poeta norteamericana Rukeyser manifestaba: “El mundo no está hecho de átomos, está hecho de historias” (1949); si uno se detiene a evocar algún episodio de la vida; sea romántico, doloroso, traumático o glorioso; este indudablemente irá asociado a una historia.

Desde la era de las cavernas hasta la era actual, hipercomunicada y superconectada, es patente el hambre por consumir historias; lo cual no solo no ha disminuido, sino por el contrario, se ha incrementado. Desde los relatos orales en la hoguera, pasando por textos en pergaminos, el teatro en escena, las novelas en papel y las películas en pantalla gigante, ahora tenemos los servicios de streaming, como Netflix, Disney Plus, Amazon Prime, HBO Max, donde no solo se ven películas, sino, que se consumen series por temporadas enteras que pueden durar por años, e incluso décadas. Por otra parte, se tiene la internet, a la televisión aún vigente, a los cómics, y un larguísimo etcétera de medios o canales comunicativos que posibilitan el consumo de innumerables historias y maratones de historias. Prácticamente estamos conviviendo con historias, tejidas por los hilos invisibles de los grandes narradores. Fenómenos como *Game of Thrones*, *Breaking Bad*, *Los Soprano*, *The Walking Dead*, por mencionar algunos, demuestran que la gente no solo desea consumir historias, sino que las necesitan hoy más que nunca. Y es que las historias tienen el potencial de cambiar la vida (no es casualidad que Cristo utilizara parábolas para entregar su palabra, y que sabios como Platón usaran los mitos como formas filosóficas). Las historias distraen, las historias enseñan, las historias transforman, las historias dan lecciones de vida, o, como manifiesta Kenneth Burke (1953): “las historias nos aprovisionan para la vida”.

Dentro de las herramientas de análisis del discurso de los textos en general y también de los textos literarios, una de las vertientes es el análisis semiótico. La semiótica es la ciencia de los significados, encargada de hallar el significado en toda la realidad y la comunicación y al final también dar un significado al significado. Consideramos es la herramienta adecuada para analizar las historias. Dentro de las herramientas destacan las propuestas por A. J. Greimas. Es preciso mencionar que para llegar a su análisis formal hubo predecesores. Según Saniz “el trabajo de Polti, es la primera tentativa de definir el conjunto de situaciones dramáticas teóricamente posibles”, Polti redujo las situaciones a treinta y seis”. (Saniz, 2008, p.93). Años después Vladimir Propp, en su *Morfología del cuento*, después de estudiar centenares de cuentos populares rusos notó que, bajo diversas apariencias, la distribución de las funciones era a similar y que podían ser reducidas a modelos. Cambiaban los nombres (y atributos) de los personajes, pero no sus acciones o sus funciones. Propp halló 31 funciones; por lo demás, define el relato típico como un relato siete actantes que pertenecen a siete esferas de acciones. (Saniz, 2008, p.94). Finalmente, A. J. Greimas, en su famoso Programa narrativo, que como parte del mismo tenemos el recorrido generativo de la significación válido no solo para narrativa, sino para toda forma de comunicación humana.

Por otro lado, desde 1980, el escritor peruano Óscar Colchado ha venido publicando historias sobre un personaje que representa al mundo andino y encarna al hombre andino: Cholito. Estas se han convertido en una saga integrada, por lo menos, por una decena de títulos desde *Cholito tras las huellas de Lucero* (1980) hasta *Cholito y el anillo de Nibelungo* (2015). Se trata de novelas juveniles que han mostrado valores de la racionalidad andina.

Sobre estas novelas se han realizado varias investigaciones. Entre algunas podemos mencionar: “Transmutación de lo medroso a heroico en la novela *Cholito en los Andes mágicos* de Óscar Colchado Lucio de Jorge Luis Arana Pocomucha y Ruth Regina Balbuena, “Mestizaje cultural en los personajes de la novela *Cholito en los Andes mágicos* de Óscar Colchado Lucio” de Edith Yolanda Armas Borda y “Análisis funcional de *Cholito en el valle del Supay*” de Sario Chamorro Balvín. Como se ve, se trata de estudios interesantes, pero ninguno desde el programa narrativo de A. J. Greimas.

Por lo arriba manifestado, contemplamos, el presente trabajo recurre al programa narrativo de Greimas, para diseccionar la obra “*Cholito en los andes mágicos*” de Oscar Colchado, y obtener de esta los patrones y programas narrativos que luego nos permitan deducir sus contenidos discursivos, sea de cosmovisión o de ideología.

2. Marco conceptual

2.1. El modelo actancial

Antes de iniciar el análisis, conviene explicar, que “la narrativa está constituida por una serie de actos verbales simbólicos o conductuales hilvanadas en el fin de contarle a alguien que ha sucedido algo”. Este modelo admite que hay una gramática del relato y se interesa por el “funcionamiento” del texto, por desentrañar el “porque” se da un sentido “como el texto fabrica un sentido. Permite indagar el sentido de los textos narrativos y describir cómo se va conformando, desde su manifestación en la superficie del discurso hasta llegar al nivel profundo (Gundmundsdottir, 1998, p.55)

Sobre la base de los estudios anteriores Greimas propone un modelo universal de estructura actancial que se

reduce a solo seis funciones:

1. Sujeto, 2. Objeto, 3. Ayudante, 4. Oponente, 5. Destinador, 6. Destinatario.

El análisis parte del plano textual del relato para localizar los actores que son los personajes del relato en la siguiente estructura: **actores - sujetos y actores – objeto**

Tenemos actores – sujetos y actores – objeto, que establece una relación “Sujeto – objeto” y construyen al relato como una búsqueda del primero por el segundo. En el relato el sujeto busca la adquisición o conservación de un objeto. Blanco y Bueno refieren: “La articulación semántica de los actantes, o la definición de la relación actancial, está dada por el deseo, que instaura un agente del deseo (...) y un paciente del deseo (...) En virtud de la categoría que la define, esta relación de dos actantes la denominamos eje del deseo”. (1980, p. 65 - 66).

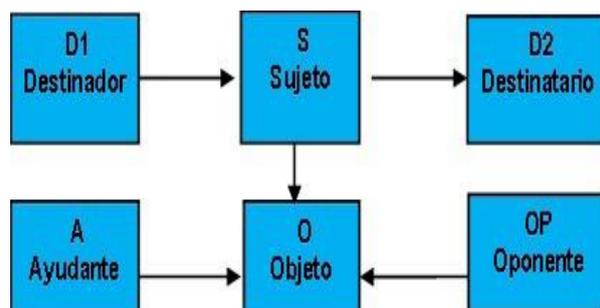
2.1.1. El componente narrativo

El componente narrativo o narratividad, es un conjunto de esquemas formales que dan cuenta del proceso discursivo. “el plano del contenido se hace visible al observador (lector, espectador) a través de los programas narrativos que gobiernan en el nivel superficial de la manifestación del sentido” (Blanco y Bueno, 1980, p. 67). Así, cuando un sujeto nos pregunta de qué se trata la narración que hemos leído, respondemos casi automáticamente acudiendo a las ocurrencias del componente narrativo. Se manifiesta a este, también como un resumen de los acontecimientos sobre el cual se teje el plano del contenido, sobre el cual se ira identificando la estructura del sentido como los elementos del componente figurativo.

2.1.2. El modelo actancial

El modelo actancial es una estructura simplificada de los roles que los personajes en un relato o texto cualquiera asumen para el desarrollo de la historia o argumento.

El modelo se divide en tres ejes y tiene seis actantes o roles actanciales. Fue propuesto por Greimas, como simplificación del modelo de Propp.



Al respecto, debemos tomar en cuenta que “Este modelo es el resultado de algunos corpus específicos (cuentos maravillosos, situaciones teatrales), pero al mismo tiempo está ‘construido teniendo en cuenta la estructura sintáctica de las lenguas naturales’”. (Courtés, 1980, p. 61). En efecto, la utilidad, efectividad y actualidad de este programa es que está basado en la estructura sintáctica de la oración: sujeto, objeto y circunstancial.

2.1.3. El actante y el actor

Es importante establecer la diferencia entre dos términos, el actante y el actor.

El actante es un rol o función de relato que tiene la característica teórica de exponer un aspecto abstracto del discurso.

Cuando se utiliza aquí el término sujeto no tiene la carga “humana” que tiene en el uso común del lenguaje, como se ve más abajo, la definición es mucho más simple y operativa.

El término ACTOR se puede explicar según el uso común de la palabra “personaje”, pues se trata de los individuos creados por el discurso, si bien esta diferencia es clara en los productos de ficción (en los que se puede diferenciar a un individuo creado por el relato, de aquel individuo “del mundo real” que lo interpreta como trabajo artístico); en otros discursos como el periodístico, la biografía, o incluso el relato banal de lo que nos ocurre cotidianamente, se vuelve más difícil distinguir el individuo en el relato, del individuo en “el mundo real”.

El término ACTOR opera una reducción (necesaria a nivel teórico y para el procedimiento de análisis) para concentrarnos únicamente en lo que está en el relato que se analiza o estudia. La relación de concordancia entre este actor y otros individuos en nuestro “mundo real”, no es pertinencia de la semiótica. (García, 2008, p.50). Greimas, también sostiene que la conjunción de una unidad discreta (actante) forma el “mensaje semántico” que es igual en significado más preciso: “Enunciado Narrativo”.

EN = P (A)

EN = Enunciado narrativo

P= Predicado

A= actante

Por lo tanto, el enunciado narrativo es resultado de la combinación entre un predicado y un actante.

2.1.4. La organización actancial

El término ACTANTE fue tomado de Tesnière, usado por primera vez en lingüística dentro del componente sintáctico. Designa al participante (persona, animal o cosa) en un acto (hecho que da lugar o que origina que algo sea o suceda), tanto si lo ejecuta como si sufre pasivamente sus consecuencias... (Beristáin, 1992, p.18). Y hace referencia a un tipo de unidad sintáctica formal, "...previa a todo vertimiento semántico y / o ideológico." (Greimas y Courtés, 1979, p.23).

Al partir de la sintaxis fundamental, que se le identifica por su funcionalidad dentro del relato. El actante se encuentra definido por un conjunto de particularidades invariables diseminadas, distribuidas a lo largo del relato. Su comportamiento es análogo y regular en cualquier relato. Según (Greimas, 1971) el ACTANTE es quien realiza el acto, independientemente de cualquier otra determinación. No solo se aplica a estos tipos de actantes, sino al concepto de actor, definido como la figura o el lugar vacío en que las formas sintácticas o las formas semánticas se vierten. Aplicando al análisis del relato, un actante es una amplia clase que agrupa una sola función de los diversos papeles de un mismo rol actancial: héroe, villano, ayudante, etc.

2.1.5. Los actantes de acuerdo a Greimas

Greimas concibe al ACTANTE como el que realiza un acto o el que lo sufre. Así los actantes son seres o cosas que participan en el proceso narrativo. El actante designa un tipo de unidad sintáctica de carácter formal anterior a todo vertimiento semántico e ideológico. Greimas, propone un cuadro semiótico que trate sobre las diferentes relaciones entre los actantes en el nivel del movitema.

El cuadro se puede leer de la siguiente forma: Este es el par más elemental:

Toda narración está sustentada sobre la acción de un sujeto que desea establecer un tipo de relación con un objeto. El nexo, es el deseo. Existen dos tipos de sujetos: - los sujetos de estado cuya propiedad determinante es la de unirse con el objeto deseado, y los sujetos de hacer que son aquellos que realizan transformaciones en los estados de otros sujetos u objetos (o de sí mismos).

En resumen, es muy importante no confundir la posición sintáctica del actante con tal o cual sujeto u objeto particular.

El actante es solo un lugar sintáctico dentro de la narración que define una posición, y no un sujeto u objeto particular.

(1) Sujeto. Es quien desea o llega a unirse a un Objeto. Su naturaleza depende de la función en la que está inscrito. El sujeto es protagonista, que se moviliza en busca de algo. Es un rol abstracto asumido por un personaje o por varios. Rivano nos precisa: "El espacio 'sujeto' contiene la expresión topical, esto es, el punto de partida, lugar común, entidad preestablecida en la comunicación". (2003, p. 68).

(2) Objeto. Es el Objeto deseado por el sujeto. Es una posición actancial susceptible de recibir vertimientos, mediante la proyección del sujeto, de sus determinaciones o de los valores. Objeto es lo que busca. También es un rol. Puede ser el amor, el arca perdida, el sentido de la vida, es lo que motiva al sujeto.

(3) Destinador. Propone algún saber, información o conocimiento (otro tipo de Objeto) para eventualmente convencer a destinatario. El Destinador motiva al sujeto a cumplir el objetivo. Es semejante al "dador". Es una fuerza que mueve al sujeto a ejercer una función. Aquello que moviliza al sujeto en busca del objeto.

(4) Destinatario. Es quien recibe la comunicación y sobre lo que se le dice pasa a la acción.

Es quien o que recibe la meta – acciones del sujeto o el quien recibe el beneficio de la acción.

(5) Ayudante. Es quien otorga algún poder o facultad (o el poder o facultad misma) al Sujeto para lograr su objetivo.

El ayudante auxilia al sujeto en su programa narrativo para conseguir el objeto. El ayudante se designa al "auxiliante positivo cuando ese rol es asumido por un actor distinto del sujeto" (Greimas, 1966).

Mediante el ayudante, la realización del programa narrativo del sujeto, se hace posible mediante la relación **poder – hacer**. Finalmente, el ayudante, se opone paradigmáticamente contra el oponente porque este último cumple auxiliador negativo.

(6) Oponente. Es quien le quita poder o le pone obstáculos al Sujeto.

Es el rol del auxiliante negativo, correspondiente, desde el punto de vista del sujeto hacer a un no – poder – hacer

individualizado, que, en forma de actor, obstaculiza la realización del programa narrativo del sujeto. (Greimas, 1966).

Ubicados en la siguiente línea.

Un Sujeto "(S) desea un Objeto" (O) [ser amado, dinero, honor, felicidad, poder o cualquier otro valor...]; es ayudado por un Ayudante "(Ay) y orientado por un Oponente)" (Op). El conjunto de los hechos es deseado orientado -arbitrado- por un destinador "(D1= en beneficio de un destinatario)" (D2). Estos son a menudo de naturaleza social, ideológica o moral: Dios, el orden establecido, la libertad, el delito, la lujuria, la ambición, un fantasma, la conciencia, la justicia. (p.95)

Existen actantes y predicados que articulan la narración; "LOS ACTANTES pueden ser considerados como autónomos, independientes, con capacidad de acción, los PREDICADOS representan acciones (o procesos) y estados atribuibles a los actantes, subordinados y dependientes a los que denominamos".

2.2. La obra *Cholito en los Andes mágicos de óscar Colchado*

2.2.1. Trama argumental

La novela *Cholito en los andes mágicos* inicia con el encuentro entre Cholito y el Ichic Ollco, un duendecillo, hijo del Supay, quien estaba atento leyendo un libro. El cholito al verlo se puso curioso y le pregunta sobre su lectura y le hace una corrección a su pronunciación. El duendecillo se ofende y desaparece dejándole un mensaje indicando que le esperaba en la Pirca, al cual el curioso niño va pensando que le enseñaría un tesoro. Cuando baja de la pirca cae a por un abismo hasta un lugar encantado, en donde ve un gran palacio. Era la casa del Supay que le estaba esperando molesto por haber corregido a su hijo. Supay le dijo que la única manera de salir para regresar a su casa era cumplir trabajos muy difíciles. El cual empieza con trillar montañas de trigo y llenar los sacos. En ese momento se le aparece una hormiguita solicitando que le dé el pan y a cambio llamaría a sus amigas las cuales se convertirían en humanos en la noche y lograrían cumplir el trabajo encomendado. El Supay se quedó perplejo al ver que el niño había cumplido.

El segundo trabajo era amansar a caballos chúcaros. Lo pudo hacer con la ayuda de la hija del Supay que le alcanza una gallina para su hambre. En ese momento se le presentó un zorro el cual le solicitó que le diera la gallina y a cambio este le daría carne de cordero. Se hace presente un águila al cual Cholito invita a la carne asada. Esta acción agrada al animal y no sabe cómo pagarle, enseguida Cholito le cuenta su historia el cual es solucionado con la ayuda del águila domando a los caballos. El Cholito se aparece montado sobre un caballo, diciéndole tarea cumplida. La tercera tarea era engordar a un toro flaco en una noche. La hija del Supay ayuda a Cholito a engordar al toro con hierbas que ella misma recoge. Luego de cumplido ella le preguntó si "quieres volver a tu pueblo" y le promete ayudar a regresar junto a su familia. Logrado el retorno le propone que vivan juntos, pero le advierte que no debe probar alimentos con sal ni ají entregándole un bolso con contenido de oro y plata y si tenía hambre que comiera de ella. Cholito vuelve a su casa y es recibido feliz por su madre, hermanitos y su venadita Lucero. Al tercer día asistió al encuentro con la hija del Supay que le invitó a entrar a su casa, al cual Cholito no accedió por pena a dejar a su familia. La hija del Supay había decidido convertirse en la Wayra Warmi. Una sirena que vivía en una laguna donde pensaba llevar a Cholito.

La madre de Cholito notó que Cholito ya no era el mismo, no quería comer y si algo probaba era sin sal y ají, asimismo.

Entonces le preparó un caldo de gallina con sal y ají, y por su insistencia accedió a comer. Entonces en sus sueños aparece a Cholito la Wayra Warmi molesta porque desobedeció, lo jaló y levantó por los aires hasta un lejano abismo oscuro. Eran los siete valles malditos. Cuando Cholito despertó en el primer valle todo era desolado. Allí vio varios insectos entre ellos una mariposa a la que sigue y pretende agarrarla, de pronto se encontró en un bosque sin salida situación que le hace pensar que la mariposa era la Wayra Warmi, llevándolo a los peligros, y así fue, luego de andar perdido, Cholito, encuentra una salida y escucha cantar a una mujer. Era la Achiké la bruja de quien tanto hablaban en los cuentos. Por la obscuridad de la noche la bruja lo brindó alojamiento que Cholito tuvo que aceptar. En la choza el cansancio le ganó Cholito. En su sueño le aparece el niño Manuelito indicándole que huya porque la bruja pretendía comérselo, y le dejó a su lado un espejito, un peine y una aguja. Cholito huye del lugar, perdido en el bosque camina sin rumbo tropezándose y cayendo, cuando de pronto siente un viento reconoce era la Achiké quien venía persiguiéndolo. Entonces recordó lo que dijo el niño Manuelito y arrojó el peine, seguidamente escuchó un grito espantoso y temblor de la Tierra. Voltea a ver y descubre que el bosque había desaparecido, en el lugar solo quedaban montañas puntiagudas con la forma de un peine. El niño continúa perdido, cuando escucha el desprendimiento de piedras de uno de los cerros, tenía la forma de una pelota, pero al percatarse notó que era la cabeza de la Achiké que se había convertido en el Aya uma, la cabeza que vuela. El niño espantado corre y se trepa a un árbol. De allí observa como volaba la cabeza y le buscaba. Es en ese momento que arroja la aguja, y escucha un grito. La cabeza estaba enredada en espinas. Cholito de tanto huir se queda dormido, pero al despertar escucha que los Jirkas hablaban y se apiadaban de él. El niño se levanta y siente que la cabeza le seguía volando, entonces el arroja el espejo que se convierte en una laguna en donde cae la cabeza del Aya uma y se hunde para siempre.

El niño llega al tercer valle contento porque recuerda a su familia y a sus amigos, pero se aparece el Gato tinyero y este recuerda que este animal cuando se encontraba con una persona se metía en su estómago produciéndole la muerte. Seguidamente el niño lo espanta arrojándole piedras.

Hallándose en el cuarto valle Cholito se alimentó de moras y nísperos buscando donde descansar. En su sueño ve dos hombres con dos burros cargados. Uno de ellos pronunciaba ¡ábrete, candela! y el cerro se habría. Cholito despierta y pronuncia de la misma frase y la peña se abre, dando paso a un pastizal divisa una choza.

En la choza Cholito observa una escena escalofriante, eran los Pishtacos, hombres que asesinaban a personas para quitarles la grasa y la sangre colgaba sus cuerpos en ganchos como si fueran reses. El niño se asustó terriblemente con lo visto, y más cuando se le aparece un condenado. Cholito ayuda al condenado a vengarse de los Pishtacos matándolos. Luego de cumplir su venganza el condenado lleva a Cholito hacia Cushurbamba a buscar el dinero que tenía escondido y que solo así tendría un descanso eterno. Jacinto Asto Huiillcahuari era el nombre del condenado quien le da el dinero a Cholito, y lo recibe pensando entregárselo a los familiares del hombre asesinado.

En el quinto valle el niño se encuentra con un pobre anciano a quien le pregunta cómo llegar al pueblo de Rayan. Este responde que está muy lejos, pero le guía, y le comparte su alimento. En agradecimiento el niño le ofrece la talega de monedas, entonces le anciano le da un consejo “nunca preguntes lo que no te importa”.

El niño llega a un lugar abandonado, ahí es recibido por un hombre, este le hizo entrar a su casa y ordenó a su hija darle alimento. Cholito ve que la joven tenía los pies encadenados. Quiso preguntar porque, pero, recordó el consejo del anciano y no lo hizo. Al día siguiente, Cholito, antes de partir fue atendido con amabilidad por el hombre y su hija Brunilda. No estaba lejos cuando oyó la voz del hombre que le indicaba “espera”. El hombre lo abrazó y le agradeció por librarle de una maldición, su prudencia de no preguntar les salvó. Y le contó su historia. El supay se había enamorado de Brunilda y pidió su mano, pero una bruja les dijo que se trata del Supay. Asustados planean embriagarlo con una pócima y con una astuta treta logran encerrarlo en una botella. El supay pasó mucho tiempo enterrado, pero fue liberado por la Achiké y buscó venganza matando a la madre y castigando al padre, y a su novia, teniéndola encadenada de los pies. Ahora que Brunilda está libre disfruta de la naturaleza jugando con su perro. Rodrigo lleva a Cholito para mostrarle los cadáveres de los juzga vidas y agradecidos le ofrecen que se quede con ellos. El niño no acepta porque quería llegar a su casa.

En el sexto valle Cholito se encuentra con el gigante Canlin. Era una montaña que en las noches luna se convertía en un monstruo come gente. Canlin tenía la intención de comerse al niño. En ese momento apareció Juan osito quien con un hondazo derriba al gigante. Cholito agradece a Juan Osito y le comparte el fiambre que le habían invitado. Juan Osito cuenta su historia que trata de raptó de una joven campesina por parte de Yanash, un oso negro, quien la lleva a vivir a una cueva y la tiene cautiva. Allí nace Juan Osito. La joven madre nunca vivió feliz, quería volver con su familia. Su hijo de apiada y la ayuda a escapar, pero son perseguidos por el Yanash. Finalmente son auxiliados por la gente quienes castigan al oso negro. Nadie logra matarlo, pero su hijo sí utilizando su honda.

En el séptimo valle Cholito llega a un lugar árido donde no había vegetación ni animales. Ahí vio a unos hombres flacos y arrugados. Les preguntó cómo llegar a la Cordillera Negra. El más anciano se sorprendió de verle con tanto vigor. Un cóndor le habló y pidió ayuda al Cholito indicándole que era el elegido para salvar de la maldición a ese pueblo. Ellos intentaban sacar del fondo de la laguna la flor de escarcha que contenía el germen de la lluvia. Cholito aceptó ayudarlos. Cholito bucea y logra sacar la flor de escarcha y comienza un terremoto en la laguna. Algunos hombres se desmayaron y otros arrodillados oraban. Al sembrar la flor en la tierra, en el cielo retornan las nubes negras y empieza a llover y todos lloran de alegría.

Cumplida la misión, el cóndor, que era Tayta Wiraqocha por agradecimiento lleva de retorno a Cholito a su pueblo natal. En el vuelo de retorno ven hermosos paisajes que le llenan de alegría, más aún, cuando divisa a lo lejos a su madre, a sus hermanitos y a su venadito Lucerito que van corriendo a su encuentro.

3. Metodología

La investigación cualitativa, es una “categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video, registros escritos de todo tipo, películas y fotografías” (Goetz y Le Compte, 1995, p. 68). Bajo esta perspectiva, el presente artículo científico se enmarca dentro del tipo de investigación cualitativa, por cuanto nosotros analizamos un texto narrativo: Cholito en los Andes mágicos de Óscar Colchado. Desde esa perspectiva, empleamos el método del Programa Narrativo de Julien Algirdas Greimas.

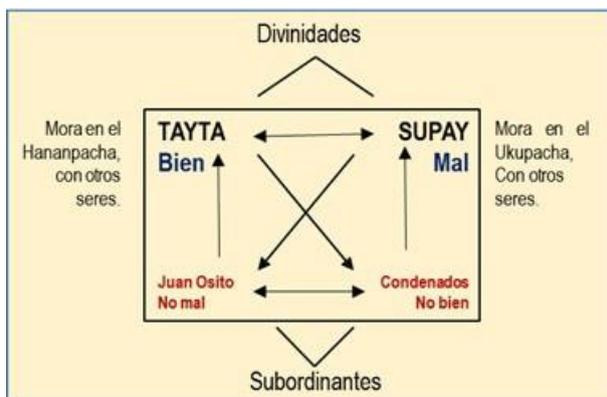
4. Análisis y resultados

4.2. El cuadrado semiótico

En la obra cholito en los Andes mágicos tenemos El siguiente esquema actancial.

Objeto negativo	→	Sujeto	→	Objeto positivo
Supay		Protagonista		Tayta Wiraqocha
Mal		Cholito		Bien
Soberbia		Cholito –Ichic		Humildad
Control		Cholito –Wayra warmi		Mansedumbre
Terror		Cholito –Achike		Regocijo
Terror		Cholito – Aya Uma		Solidaridad
Crimen		Cholito –Condenado		Redención
Opresión		Cholito –Rodrigo		Libertad
Escasez		Cholito –Pueblo maldito		Abundancia

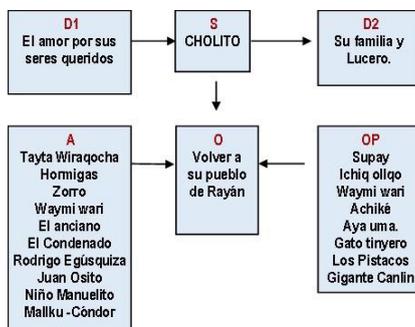
El esquema principal de oposiciones referencial de la cosmovisión del relato sería:



El esquema de oposición entre Cholito y Wayra Warmi, en la travesía de los siete valles:

La principal oposición es la eterna lucha entre el bien y el mal, que se da en la cosmovisión andina; reforzada por la religión cristiana. Dentro de esta tenemos, que “el Cholito, corrige al Ichic ollqo, este lo malinterpreta como una ofensa y tiende una trampa para llevarlo al Ukupacha dominios del Supay donde hará tres trabajos para liberarse. Luego sufrirá la venganza de la Wayra warmi, que lo destierra a los siete valles y después de varias peripecias y oposiciones finalmente Cholito regresa a su pueblo transportado en un Mallku (cóndor) que es el Tayta Wiraqocha”

- (1) **Sujeto. Cholito.** Es el personaje central o protagonista del relato, quien desea volver a su pueblo.
- (2) **Objeto. Rayán.** Específicamente es volver a su pueblo de Rayán, también los son su familia, su mamá, sus hermanos y su venadita Lucero.
- (3) **Destinador.** El motor principal de sus acciones es el amor por sus seres queridos, lo que le impele a volver a su pueblo.
- (4) **Destinatario.** Los actores beneficiarios de su retorno son su familia: su mamá y sus hermanos y su venado Lucero. Así mismo el propio Cholito.
- (5) **Ayudante.** Los actores que le ayudan a lograr su objetivo son: Tayta Wiraqocha, las Hormigas, Zorro, Wayra Warmi, el anciano, el Condenado, Rodrigo Egúsqiza, Juan Osito, Niño Manuelito, Mallku –cóndor.
- (6) **Oponente.** Los actores que se le oponen a lograr su objetivo son: Supay, Ichic ollqo, Wayra Warmi, Achiké, Aya uma, El Gato tinyero, Los Pistacos, Gigante Canlin.

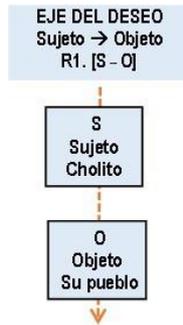


Algunos personajes alternan entre dos o más roles actanciales. Por ejemplo. Wayra Warmi que pasa de ser una

gran Ayudante en las misiones que le da al Cholito su padre el Supay a ser una cruel opositora desterrándolo a los Siete valles y llevándolo hacia grandes peligros, como la Achiké. El mismo cholito, alterna entre Sujeto y Ayudante según sea el caso.

4.3. Esquema actancial, los ejes del modelo

A) El eje del deseo. Relaciona al Sujeto con el Objeto de deseo. Es una relación de DESEO que liga al deseante (sujeto) y lo deseado (objeto).



Es el eje fundamental de los enunciados narrativos elementales (=EN).

Cholito como Sujeto desea volver a su pueblo, que no solo ama, sino que también están ahí su familia, su madre hermanos y su venada Lucero. Esta primera relación contempla al personaje incluíble en dos tipos de enunciados:

Enunciados del ser / estar:

Un sujeto de estado (vinculación conjuntiva o disyuntiva a un objeto de valor).

Enunciados del hacer transformador:

Un sujeto operador asegura una transformación conjuntiva o disyuntiva de los enunciados básicos del ser / estar. Este da lugar a los programas narrativos (el programa narrativo consiste en que el hacer transformador de un sujeto operador tiene por objetivo transformar el estado inicial de conjunción o disyunción de un sujeto de estado y de un objeto de valor en un estado final de conjunción o de disyunción).

B) El eje de la comunicación. Relaciona al Destinador con el Destinatario. Relación de comunicación que en el plano de un contrato vincula al dador o destinador y al destinatario a través de un sujeto y su objeto de valor.



El Supay comunica al Cholito que la única manera de regresar a su pueblo es cumpliendo tres tareas imposibles de realizar.

El Tayta Wiraqocha comunica al Cholito que por haber sido bueno y colaborador será retornado a su pueblo, Rayan, llevándolo el mismo en su forma de Malku.

El destinador es el que hace querer al sujeto y el destinatario el que recibe el objeto (don) y puede, a su vez, (contra don) reconocer que el héroe ha cumplido bien su contrato. Aquel actante que induce o manda a otro a cumplir una determinada misión o tarea. Este par de actantes está unido por el nexo del mandato. Normalmente, el destinador pertenece a un universo trascendente. Esto quiere decir que, como signifiante, siempre es destinador aquel que tiene la capacidad de mandar, y, al mismo tiempo, está jerárquicamente por encima de los demás actantes particulares. El destinatario es el que recibe el mandato, y por lo general, este rol se funde con el del sujeto.

C) El eje del poder o lucha. Relaciona al Ayudante con el Oponente. Relación de lucha puede dificultar e impedir las relaciones de deseo y comunicación.



La relación de lucha está dominada por la relación del poder y constituye un eje secundario, en el que se incluyen

otros dos tipos de sujetos (el ayudante y el oponente), o “participantes auxiliares”.

Ayudantes y oponentes son aquellos sujetos u objetos que en el transcurso del relato sirven a los propósitos (o los obstaculizan) del destinatario-sujeto. Cuando es inminente que el objeto de deseo de volver se trunque, debido que el Gigante Canlin va a devorar a Cholito viene a su rescate Juan Osito, quien de un hondazo derriba al gigante.

La función del Ayudante consiste en operar en el sentido del acercamiento del destinatario-sujeto al objeto de deseo, facilitando la comunicación entre ambos (sujeto-objeto). La función de los oponentes es crear obstáculos, oponiéndose a la realización del deseo o a la comunicación con el objeto.

Tomando como punto de partida el Eje del Deseo Actancial y la definición de Sujeto y Objeto, se tiene una relación entre Sujeto y Objeto, a esta relación se le denomina JUNCIÓN, la junción contempla dos posibilidades:

- La conjunción (el Sujeto tiene / es / está con el Objeto),
- La disjunción (el Sujeto no tiene / no es / no está con el Objeto).

Se desarrolló una notación que se constituye en lógica narrativa, para simplificar la escritura de conjunciones y disjunciones, así como el paso de uno a otro. Sujeto→ Objeto [JUNCIÓN]

Estados narrativos:

Conjunción	Disjunción
$S \wedge O$	$S \vee O$

Por tanto, dos cambios posibles son:

- a) $(S \wedge O) \rightarrow (S \vee O)$
- b) $(S \vee O) \rightarrow (S \wedge O)$

Tenemos dos programas narrativos básicos (O Transformaciones Dinámicas)

Se trata de un cambio en el sujeto de estado y su relación con el objeto. “Se entiende por Programa Narrativo una sucesión de estados producida por la transformación entre los mismos.” (Blanco y Bueno, 1989, p.80)

El primero [A] grafica lo que, de modo genérico, se denomina las “PRIVACIONES”

$(S \wedge O) \rightarrow (S \vee O)$. Tenía algo y lo perdió

El segundo [b] grafica lo que se denomina las “ADQUISICIONES”

$(S \vee O) \rightarrow (S \wedge O)$. No tenía y lo consiguió

Si el sujeto (S) carece de objeto (O) se dice que el sujeto está en un estado DISYUNTIVO (U). Si el sujeto adquiere o conserva el objeto a lo largo de la narración entonces, se constituye como el paso de un estado a otro.

A cada PERDIDA o ADQUISICIÓN se le llama PROGRAMA NARRATIVO (PN);

concretamente, cuando ocurre una transformación.

El programa narrativo general del relato cholito en los andes mágicos es el siguiente:

$[(S \wedge O) \rightarrow (S \vee O)] \wedge [(S \wedge O) \rightarrow (S \vee O)] \rightarrow [(S \vee O) \rightarrow (S \wedge O)]$

Es decir, cholito vivía en su pueblo de Rayan, muy feliz con su familia y su venadita Lucero, por un desliz es alejado del mismo, por fuerzas divinas malignas, [privación], el ICHIC ollqo y el Supay al inicio, y la Wayra Warmie, después; sin embargo, Cholito, ejerciendo su voluntad de volver, y apoyado por sus divinidades en compensación a sus buenas acciones, logra retornar a su pueblo y encontrarse con su familia [adquisición].

Además del sujeto, en un relato también participan – sujetos (adversarios u oponentes) y los ayudantes.

La privación y adquisición se da en dos puntos.

Privación 1. Realizada por el poder del ICHIC Ollqo y el Supay.

Adquisiciones para volver a su casa.

2. Cholito debe trillar el trigo.
3. Cholito debe amansar a caballos chúcaros.
4. Cholito debe engordar a un toro extremadamente flaco.

Privación 2. Realizada por el poder de Warmi Wari

5. La hija del Supay desea que vivan juntos.

6. Madre de Cholito desea liberar a Cholito de su encantamiento.
7. Wayra Warmi, destierra a Cholito, a los siete valles.
8. Cholito desea salir del primer valle.
9. Cholito desea salir del segundo valle
10. El condenado Jacinto Asto desea redimir su asesinato.
11. Rodrigo Egúsqiza desea liberar a su hija Brunilda de la maldición del Supay.
12. Cholito desea salir del sexto valle
13. Un pueblo maldito desea ser liberado de la maldición de la sequía.
14. Cholito desea salir del séptimo valle, lo logra y vuelve a su pueblo. Adquisición de su deseo centra.

La estructura genérica del Programa Narrativo es como sigue:

Estado 1 → Transformación → Estado 2

Es de particular importancia el último ejemplo, que deliberadamente, hemos incluido exactamente igual como ejemplo tanto de Privaciones como de Adquisiciones, pues hay otro elemento importantísimo del Programa Narrativo que está presente en varios ejemplos: el Sujeto Operador.

La lógica narrativa nos dice que la transformación o el paso de un Estado 1 a un Estado 2 es producida por alguien, es decir que hay un **actante agente** de este cambio, este actante se sitúa por fuera de la notación hasta ahora propuesta.

Aquí la notación completa de los programas narrativos:

Adquisiciones

$S2 [(S1 \vee O) \rightarrow (S1 \wedge O)]$

Privaciones

$S2 [(S1 \wedge O) \rightarrow (S1 \vee O)]$

La flecha doble es la notación que describe el HACER por parte del Sujeto Operador (S2) sobre el Sujeto de Estado (S1),

es el sujeto operador quien realiza el cambio (o proyecto de cambio) sobre el sujeto de estado.

Se puede apreciar que hay una clara marca de dinamismo, acción por parte del sujeto operador; mientras se marca un estatismo, o pasividad en el rol del sujeto de estado, del sujeto que está en relación directa con el Objeto central del relato que se proponga para análisis.

5. Discusión

Tras el análisis tanto del Cholito en los Andes mágicos de Colchado, vemos que el relato porta un arco constituido similar al arco viaje del héroe, propuesto por Joseph Campbell. Con ciertas similitudes con otros relatos míticos populares como, por ejemplo, la odisea de Homero en la cual, la ofensa cargada de hibris que hace Ulises contra Polifemo hijo de Poseidón, le lleva a este a castigarlo en un periplo que no le dejara volver a su hogar Ítaca, similar a cholito, que ofendió al hijo del Supay, quien lo privó de su hogar al cual llegará después de muy duras pruebas.

También hallamos la intertextualidad, de Cholito en su segunda privación, con La divina Comedia, en la cual Dante llega a los siete Círculos del Infierno por obra de Beatriz, mientras que Cholito llega a los siete Valles malditos, por obra de la Warra warmi. Completado el viaje del héroe Ulises llega a su hogar amado hogar lo mismo que Cholito. Y tal como el héroe mítico recibe ayuda de algunos dioses como Atenea, y Dante de su maestro Virgilio, Cholito recibe el apoyo también de sus dioses como El niño Manuelito, o el mismo Tayta Wiraqocha. Tras cumplirse ese arco Cholito ya no puede ser el mismo. Las experiencias le han dado grandes aprendizajes, fuerzas y valores que tuvo que aplicar en todo el recorrido. Como la generosidad que aplicó a convidar su alimento al Águila que luego cumplió la misión de amansar a los potros salvajes lo que le permitió vencer al Supay. Como la enseñanza que le dio el sabio anciano, “no preguntes lo que no te importa”, con la que pudo salvar Brunilda, de la maldición encadenada del Supay.

Concordamos con la interpretación realizada, de que hay una trasmutación estética de lo medroso a heroico “Cholito” [Pocomucha, Balbuena 2020]. En la parte crítica cuando Cholito se encuentra, con el condenado puede contener su miedo, permitiendo su silencio que este pueda atacar a sus asesinos, darles muerte y redimir su crimen, sabiendo que Cholito, dijo que temía más a los condenados que al mismísimo Supay. Adquirido ese valor pudo luego, por ejemplo, lanzarse a la laguna a sacar la flor que devolvió la lluvia al pueblo sumido en la sequía, y con

tal acción, salvarlos. Siendo por sus acciones solidarias finalmente premiado con el retorno a su amado terruño.

6. Conclusiones

Habiendo analizado la semiosis del relato podemos aventurarnos a concluir que las narraciones andinas, como Cholito en los andes mágicos presentan importantes intertextualidades, y transtextualidad con otros relatos del mundo, como la griega antigua y la europea, e incluso la oriental como mencionamos en el “ábrete candela” y el encierro del Supay, aunque la estructura central, en el caso de Cholito, es la de “El viaje del héroe”, esquema propuesto por Campbell.

Concluimos también que las mitologías y narrativas andinas contienen también patrones universales, similares a los “universales del lenguaje” de Chomsky, que, en la narrativa semiótica se verifican en el análisis actancial de los relatos. Al igual que los idiomas comparten sintagmas y paradigmas universales, cada cosmovisión y su respetiva narrativa también. Sobre esa base es enriquecida por los elementos culturales, propios de cada región y grupo humano, con sus elementos naturales, ideales, dioses, creencias, cosmovisiones, idiosincrasias y un larguísimo etcétera. Estos son los que le dan la personalidad propia y la identidad inconfundible, a los personajes y relatos.

Sobre esa base también concluimos que los principios de la concepción actual de la realidad en el ande, están plenamente sincretizados con la base de la cosmovisión andina y de la religión cristiana occidental, que apreciamos en figuras como el niño Manuelito; el Ichic ollqo, un duende andino de rasgos occidentales, tanto el mismo Supay y el Tayta Wiraqocha, ya no son netamente andinos ni occidentales, tienen la sincreción de las dos concepciones, algo que podría definir también a la peruanidad.

Referencias

- Armas, E. (2019). Mestizaje cultural en los personajes de la novela Cholito en los Andes mágicos de óscar Colchado Lucio. [Tesis de licenciatura para optar al título profesional de licenciado en educación, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14039/2759/TESIS%20Edith%20Yolanda%20Armas%20Borda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Blanco, D. y Bueno, R. (1983). Metodología del análisis semiótico. Editorial de la Universidad de Lima.
- Courtés, J. (1980). Introducción a la semiótica narrativa y discursiva, metodología y aplicación. Editorial Hachette.
- Chamorro Balvín, S. (2012). Teoría literaria. Editorial San Marcos.
- Greimas, A. J. (1987). Semántica estructural. Editorial Gredos.
- Greimas, A. J. y Courtés, J. (1979). Semiótica: diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Editorial Gredos
- Goetz, J. P. y LeCompte, M. D. (1980). Etnografía y diseño cualitativo en investigación. Academic Press Inc.
- Gudmundsdottir, S. (1998) La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos. En H. McEwan y K. Egan (comps.), La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación. AmorrortuPérez, E. (2011). Racionalidades en conflicto, Cosmovisión andina (y violencia política) en Rosa Cuchillo de óscar Colchado. Editorial Pakarina.
- Pocomucha, J. L. y Balbuena, R. (2020). Trasmutación estética de lo medroso a heroico en la novela “Cholito en los andes mágicos” de Oscar Colchado Lucio. [Tesis para optar el título profesional en Lic. en educación E.A.P. Lenguas, Literatura y Comunicación en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional del Centro]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/6136>
- Rivano, E. (2003). Semántica, discusión general y glosario básico. Editorial Universidad de Concepción.
- Saniz, L. (2008). El esquema actancial explicado. Punto Cero revistas de la Universidad Católica Boliviana. vol. 13, núm. 16, pp. 91-97 <http://www.scielo.org.bo/pdf/tpc/v13n16/v13n16a11.pdf>
- Zecchetto, V. (2003). La danza de los signos, nociones de semiótica general. La Crujía editores.

Trayectoria académica del autor

Lizbet Rocío Apaza Carmona. Licenciada en Educación en la especialidad de Lengua y Literatura – Área de Comunicación por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Magíster en Administración, mención en Gerencia de la educación, docente del Departamento académico de lingüística en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Capacitadora del MINEDU, ha publicado Manual de literatura y gramática, con diversas instituciones públicas y privadas.

José Antonio Latorre Llanos. Licenciado en Educación en la especialidad de Lengua y Literatura – Área de Comunicación por la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Graduado en Máster en Políticas Lingüísticas y Planificación por la Universidad del País Vasco (UPV - España) y Maestría en Lingüística Andina y Educación” por la Universidad Nacional del Altiplano (UNA - Puno). Ha publicado poemarios como Crepúsculo de otoño (2007), Confluencia del relámpago y la lluvia y Bajo la sombra circular de la noche (2014). Dirigió la revista literaria Juntapalabras, y fue editor de Textualia, revista científica especializada en lingüística andina y análisis del discurso.